

BARÇA

El Camp Nou no indulta a Laporta

PÁGINAS 51 A 53

REAL MADRID

El Barça tendrá que hacer el pasillo a los blancos, que ganan la Liga en Pamplona

PÁGINA 54



Inalcanzable Nadal

Histórico triunfo del balear, que se convierte en el primer tetracampeón del Trofeo Godó

Rafael Nadal	6	4	6
David Ferrer	1	6	1
Nadal			Ferrer
3	Aces		2
3	Dobles faltas		1
48/74	Ptos. ganados con el saque	44/87	
43/87	Puntos ganados al resto	26/74	
25	Golpes ganadores	29	
6/10	Breakpoints ganados	2/7	
28	Errores no forzados	51	
91/161	Total puntos ganados	70/161	
Duración 2 horas 14 minutos			

DAGOBERTO ESCORCIA
Barcelona

Tocando el cielo, allá donde no llega cualquiera, en el olimpo de los grandes campeones, escribiendo una historia única, jamás contada, nunca vista, en el libro de los récords, Rafael Nadal, 21 años, se inmortalizó ayer en el cuadro del Trofeo Conde de Godó. Su póquer de títulos, su tetracampeonato, sus 20 triunfos consecutivos en la pista central del Tennis Barcelona, sus 103 victorias en tierra sobre 104 partidos disputados, el título número 25 de su carrera, su ascenso al liderazgo del tenis, todo eso lo hace un jugador inalcanzable.

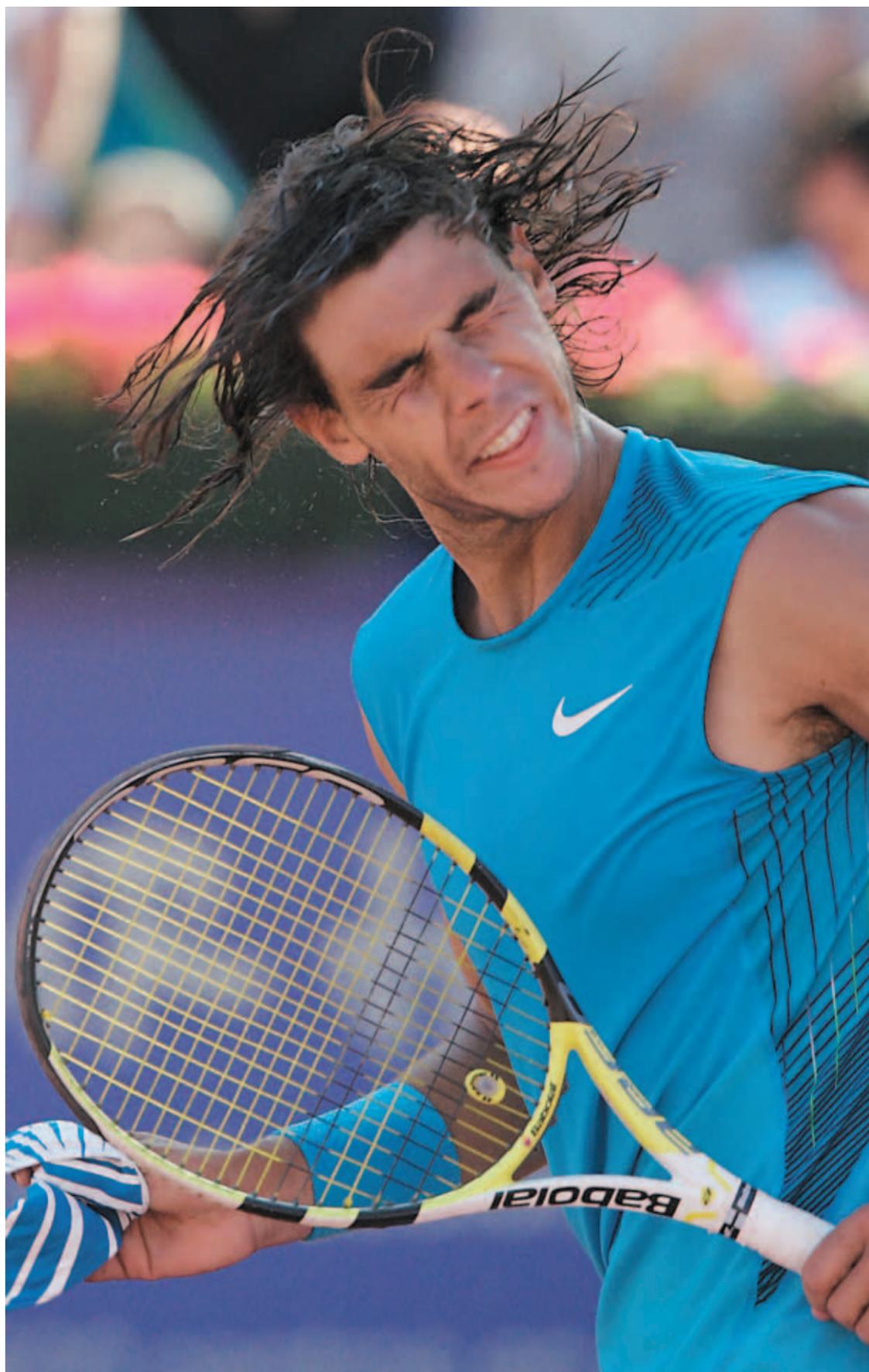
Su triunfo en la final sobre David Ferrer, quinto del mundo, el último español que lo venció en

INMORTAL EN EL TORNEO

En el olimpo de los mitos, en el libro de los récords, Nadal escribe una historia única

el circuito en tierra pero de eso hace cuatro años, exhibiendo toda su fortaleza, mostrando su talento en cada golpe, demostrando su firmeza mental, lo confirma como el rey de la tierra.

Desde el mismo momento en que entra en la pista, Nadal impresiona. Tiene gestos el balear de esos boxeadores de los viejos tiempos, de los buenos, de los que no perdían un combate y que cuando saltaban al ring empezaban a saltar, soltaban sus jabs y miraban al rival con deseo, con deseo de darle una soberana paliza. Nadal entró en la central ovacionado por una pista que estaba llena. Saludó a Toni Coromi-



El campeón se desmelenó al final del partido contra David Ferrer

nas al bajar de la escalera, y levantó el brazo derecho para responder al saludo del público. Después comenzó su recital. Sabía que Ferrer lo iba a apretar y el alicantino quiso desde el inicio mandar en el marcador. Ganó el sorteo y eligió sacar, pero los nervios le traicionaron. Perdió el primer juego, y también el tercero y el séptimo. En apenas 32 minutos había recibido un 6-1, había sacado cuatro veces y sólo había ganado una vez. No estaba jugando mal y ya tenía un set en contra. Eso podía pensar Ferrer.

Nadal, en cambio, podía pensar otra cosa. De hecho, hacía otra cosa. De hecho, Nadal cargaba el juego sobre el revés de Ferrer e intentaba evitar su potente derecha. Le cambiaba el ritmo, y cuando parecía que estaba contra las cuerdas sacaba su golpe, aceleraba. Y de atacado pasaba a atacante, y Ferrer, que tenía la iniciativa, la perdía. A cada golpe terrible de Ferrer, Nadal daba una respuesta todavía más dañina.

El partido parecía que estaba definido, pero Ferrer encontró su juego. Sacó mejor y abrió ángu-

FINAL DE CALIDAD

Nadal exhibió su talento, cambió el ritmo, aceleró y doblegó a Ferrer, que fue un digno finalista

los. Su cambio coincidió con el grito de un aficionado: "Rafa, afloja un poco, que es un amigo". Dicho y hecho. La subida de Ferrer se combinó con una bajada de Nadal, que perdió el saque en el primer juego y lo mantuvo en el séptimo, en el que levantó cuatro bolas de break para 2-5. Sin embargo, tras conseguir la igualdad a 4 volvió a ceder su servicio. Ferrer no desaprovechó la ocasión. Había subido el nivel, había arriesgado, había buscado las líneas y se había ganado un tercer set.

Pero otra vez volvió el mejor Nadal a la pista. No podía dejar escapar una oportunidad histórica. Acabó con su rival con un 5-0 y a la segunda pelota de tetracampeonato lo ejecutó. Gritó y pegó un salto y levantó los brazos y repartió sus muñequeras al público que se esperó hasta el final. Valía la pena. Un campeón como él no se ve cada día.●